



# Asamblea General

Distr. general  
5 de febrero de 2021  
Español  
Original: inglés

---

**Septuagésimo quinto período de sesiones**

Tema 98 del programa

**Avances en la esfera de la información y las  
telecomunicaciones en el contexto de la seguridad  
internacional**

## **Carta de fecha 29 de enero de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjuntas una declaración del Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia en relación con la violación del principio de la libertad de expresión por parte de empresas globales estadounidenses de Internet (véase el anexo I) y una declaración del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia sobre las medidas adoptadas por monopolios estadounidenses de Internet (véase el anexo II).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento de la Asamblea General en relación con el tema 98 del programa.

*(Firmado)* Vassily Nebenzia



**Anexo I de la carta de fecha 29 de enero de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas**

[Original: ruso]

**Declaración del Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia sobre la violación del principio de la libertad de expresión por parte de empresas globales estadounidenses de Internet**

El Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia condena enérgicamente las medidas adoptadas por empresas globales estadounidenses de Internet que, por razones políticas, sin fundamento jurídico y en contravención de las normas del derecho internacional, restringen la libertad de expresión en las redes sociales de la red de información y telecomunicaciones “Internet”.

Los acontecimientos ocurridos tras las elecciones presidenciales en los Estados Unidos de América han demostrado que los gigantes estadounidenses de Internet han emprendido un camino de censura generalizada y de bloqueo ilícito de plataformas alternativas, lo cual es contrario a los principios de la democracia y del derecho universalmente reconocido de los ciudadanos a buscar, obtener y difundir información. En ese contexto en que los medios de comunicación social se ven subyugados a los objetivos políticos de los círculos gobernantes de los Estados Unidos, existe el peligro de que se imponga a los usuarios de esos medios una visión unilateral y sesgada de lo que ocurre no solo en ese país, sino en el resto del mundo.

Es particularmente peligroso que esas restricciones a la libertad de expresión se impongan, no de conformidad con la ley sino a discreción de los directivos de empresas de Internet, sean arbitrarias y carezcan de todo fundamento jurídico. De ese modo se restringe, al margen del marco jurídico, el acceso a la información de cientos de millones de usuarios de la red de información y telecomunicaciones “Internet”, quienes se ven privados del derecho a expresar libremente opiniones que no contravienen lo dispuesto por las leyes.

Cabe destacar en particular que se trata de un control monopólico de la red mundial por parte de empresas de Internet que representan a un solo país —los Estados Unidos de América— y que están estrechamente vinculadas a sus estructuras estatales, lo cual podría afianzar el dominio de un Estado sobre la mayoría de los intercambios en la red mundial.

Las medidas ilegales adoptadas por los directivos de las redes sociales estadounidenses han confirmado una vez más que la usurpación del control de Internet no es una amenaza imaginaria, sino ya una realidad. Dicho control es un arma poderosa que se utiliza no solo para atentar contra las libertades civiles y la libertad de expresión directamente en los Estados Unidos, sino que además se puede dirigir contra otros países, incluso para condicionar el estado de ánimo de la sociedad, provocar crisis políticas internas e influir en la voluntad de los ciudadanos y en el resultado de las elecciones.

Los senadores de la Federación de Rusia consideran inaceptable la posición de las empresas estadounidenses de Internet que censuran severamente opiniones políticas indeseables, incumpliendo con sus obligaciones de combatir la difusión de información inexacta y llegando a alentar activamente a los ciudadanos rusos a participar en protestas no sancionadas en las que estos corren un alto riesgo de

contraer la nueva enfermedad por coronavirus. A pesar de que en numerosas ocasiones se han desmentido oficialmente las falsedades así propagadas, los directivos de esas empresas se han abstenido deliberadamente de eliminar o bloquear esos contenidos.

En esas circunstancias, el Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia señala a la atención de los órganos legislativos de todos los Estados del mundo la urgencia y la necesidad de promulgar leyes nacionales que limiten la omnipotencia y la arbitrariedad de las empresas globales de Internet. No se debe permitir que las decisiones unilaterales de sus directivos sustituyan a las leyes de Estados soberanos.

La regulación de las empresas de Internet en su ámbito de competencia es un derecho legítimo e inalienable de todo Estado para proteger el espacio informativo y el derecho de los ciudadanos a obtener y difundir libremente información. A juicio de la Federación de Rusia, esas regulaciones, junto con el desarrollo de sus propias redes sociales y plataformas de Internet, son una importante y necesaria condición para el ejercicio de la soberanía digital nacional.

El Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia hace un llamamiento al Secretario General de las Naciones Unidas, al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a los mecanismos de supervisión pertinentes del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, al Secretario General del Consejo de Europa, al Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, al Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa para que se preste una atención prioritaria a la necesidad de poner coto a la arbitrariedad de las empresas globales estadounidenses de Internet de los Estados Unidos a fin de evitar la amenaza de que termine implantándose una “dictadura digital”. Esa cuestión también debería ser objeto de detenido examen en los períodos de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de sus Comisiones Principales pertinentes, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa y la Asamblea Parlamentaria de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

La amenaza surgida en los últimos años en relación con el dominio incontrolado por parte de empresas globales de Internet plantea la imperiosa necesidad de comenzar a trabajar en un convenio internacional para regular esas empresas. El objetivo de esa labor debería ser elaborar unas normas universalmente aceptadas que excluyan la posibilidad de que se adopten decisiones arbitrarias y que aseguren que los intercambios mundiales en Internet se asienten en el sólido terreno del derecho internacional.

La red mundial de Internet debe seguir siendo un espacio de libertad de expresión y de información, regulado por la ley, y no un instrumento de las políticas de ningún Estado y de los monopolios mediáticos estrechamente vinculados con él.

Consejo de la Federación  
de la Asamblea Federal  
de la Federación de Rusia

**Anexo II de la carta de fecha 29 de enero de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas**

[Original: ruso]

**Declaración del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia sobre las actividades de los monopolios estadounidenses de Internet**

Moscú, 27 de enero de 2021

Respaldamos la Declaración del Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia sobre la violación del principio de la libertad de expresión por parte de empresas estadounidenses de Internet.

Las medidas restrictivas adoptadas por los directivos de las principales redes sociales estadounidenses en relación con los contenidos publicados en sus plataformas han supuesto un golpe al sistema democrático de valores y a la arquitectura informativa internacional.

La permisibilidad de la censura arbitraria y poco transparente de los contenidos de los medios de comunicación por parte de las plataformas digitales en ausencia de una decisión judicial pone en tela de juicio el papel del Estado como garante de las obligaciones internacionales de asegurar la libertad de expresión de los sujetos que se encuentran bajo su jurisdicción.

Se han violado las disposiciones del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Acta Final de Helsinki y varias otras decisiones de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, instrumentos todos de los que son signatarios los Estados Unidos de América.

Este precedente demuestra que los gigantes estadounidenses de la informática son capaces de moldear libremente la fisonomía de la infraestructura moderna de comunicaciones en interés de sus empresas y quienes las manejan, haciendo caso omiso de normas democráticas y éticas fundamentales. Por consiguiente, la comunidad internacional hace frente a los retos de un espacio informativo por completo ingobernable y a la inseguridad de los datos personales acumulados por las redes sociales.

Observamos la difusión a gran escala de noticias falsas (“fakes”) sobre la Federación de Rusia por parte de plataformas digitales estadounidenses, que reproducen sistemáticamente contenidos provocadores coordinados a su vez por la Embajada de los Estados Unidos en Moscú. Un representante de esa sede diplomática, convocado al Ministerio de Asuntos Exteriores el 27 de enero, recibió una nota de protesta en la que se advertía que la parte rusa se reservaba el derecho de tomar represalias.

Los riesgos para la libertad de comunicación y para el respeto de los derechos humanos que supone el monopolio de los gigantes informáticos estadounidenses en el mercado de los medios de comunicación se vienen debatiendo desde hace años en foros internacionales especializados. Sin embargo, toda tentativa de aumentar la regulación de las redes sociales se opone a la resistencia de nuestros socios occidentales y se califica de “ataque a la libertad de expresión”.

Obviamente, la esfera de los medios de comunicación está sujeta a regulación y codificación. Deberá establecerse un diálogo constructivo con todas las partes interesadas a fin movilizar esfuerzos dirigidos a codificar y consagrar en los

instrumentos internacionales una serie de requisitos claramente definidos sobre la transparencia de las políticas de moderación de contenidos por parte de las redes sociales.

Ha llegado el momento de llevar a cabo una labor conjunta de fondo a ese respecto en las organizaciones internacionales pertinentes, en primer lugar en las Naciones Unidas, el Consejo de Europa y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

---